



DOI: <https://doi.org/10.46296/yc.v4i6.0134>

ECONOMÍA COLABORATIVA Y DESARROLLO LOCAL SOSTENIBLE SHARING ECONOMY AND SUSTAINABLE LOCAL DEVELOPMENT

Zanella-Martínez Leonardo Mauricio ¹; Macías-Ugalde Lexandra Tatiana ²;
Balseca-Macías Paola Estefanía ³

¹ Investigador ecuatoriano independiente. Profesor universitario de instituciones de Educación Superior. Consultor empresarial. Ecuador. Correo: leozanella80@gmail.com. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-2388-5767>

² Profesora investigadora de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Ecuador, ULEAM. Manta, Ecuador. Correo: lexandra.macias@uleam.edu.ec. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-7739-2581>

³ Profesora investigadora de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Ecuador, ULEAM. Manta, Ecuador. Correo: paola.balseca@uleam.edu.ec. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-8412-1616>

Resumen

En la actualidad, en lo que respecta a la economía colaborativa y su impacto en el desarrollo productivo sostenible, numerosos estudios apuntan a la amplia gama de posibles cambios positivos. Entre los diversos tipos de novedad, podemos distinguir la denominada innovación social. La innovación social juega un papel clave en la búsqueda e implementación de nuevas soluciones que satisfagan las necesidades sociales. En una empresa, pueden ser externos o internos. La innovación interna puede tener un efecto multiplicador sobre la innovación, crear un buen ambiente de trabajo y crear oportunidades para otros tipos de innovación, ya sean productos o servicios. El concepto de economía social apareció alrededor del milenio. Es la intersección de las políticas de desarrollo y empleo, el mercado, el sector público y el sector civil. Proporciona una tercera alternativa para el desarrollo del capitalismo, que puede resolver eficazmente los problemas económicos y sociales. En las dos últimas décadas, el concepto de economía social ha seguido desarrollándose y su enfoque ha cambiado constantemente. Por lo tanto, su significado original describía una empresa sin fines de lucro, cooperativa y social, pero mantenía una forma económica que seguía la línea capitalista modelo. Las expectativas relacionadas con el modelo de la tercera ruta están desactualizadas.

Palabras claves: economía social, innovación, desarrollo productivo, oportunidades.

Abstract

Nowadays, with regard to the social economy and its impact on productive development, numerous studies point to the wide range of possible positive changes. Among the various types of novelty, we can distinguish the so-called social innovation. Social innovation plays a key role in the search and implementation of new solutions that meet social needs. In a company, they can be external or internal. Internal innovation can have a multiplier effect on innovation, create a good work environment, and create opportunities for other types of innovation, be they products or services. The concept of social economy appeared around the millennium. It is the intersection of development and employment policies, the market, the public sector and the civil sector. It provides a third alternative for the development of capitalism, which can effectively solve economic and social problems. In the last two decades, the concept of social economy has continued to develop and its approach has constantly changed. Therefore, its original meaning described a non-profit, cooperative and social enterprise, but it maintained an economic form that followed the capitalist line. model. Expectations related to the third path model are out of date.

Keywords: social economy, innovation, productive development, opportunities.

Información del manuscrito:

Fecha de recepción: 10 de septiembre de 2019

Fecha de aceptación: 18 de diciembre de 2019

Fecha de publicación: 10 de enero de 2020



1. Introducción

La globalización, el desarrollo tecnológico y los cambios demográficos son fenómenos que cambian fundamentalmente la naturaleza del trabajo. El surgimiento de la tecnología de la información moderna representa una transición global hacia una sociedad de la información, y el desarrollo tecnológico ubicuo ha traído nuevas formas de trabajar. El desarrollo de la economía colaborativa (cooperativa) es de naturaleza global. En este contexto, la economía colaborativa es una nueva tendencia que genera una fuente de trabajo sustentable a través de plataformas digitales operadas en el sector del uso del espacio. En las últimas dos décadas, especialmente desde la crisis económica y la crisis de legitimidad del actual modelo económico basado en las empresas de lucro privado, han surgido una variedad de términos y conceptos tanto en el ámbito académico como en el económico y político. Son conceptos como empresa social, economía solidaria, economía colaborativa, economía circular, economía de interés común, cuarto sector, innovación social y

responsabilidad social empresarial. (Rafael Chaves Ávila, José Luis Monzón Campos, 2018).

2. Economía colaborativa y desarrollo sostenible

En 2013, las organizaciones socioeconómicas de los países europeos (especialmente España) representaron el 13% del empleo y el 12% del PIB. Asimismo, diversas instituciones y estudios han enfatizado el papel que juega la socioeconomía porque representan un modelo de organización. Entre otras cuestiones, estas organizaciones promueven la creación de proyectos empresariales colectivos de mayor trascendencia que el modelo de autónomos de sostenibilidad y potencial. Sin embargo, Murtagh, B. (2017) afirma que si bien existe evidencia de que las empresas sociales brindan una gama más amplia de servicios de enfermería, su funcionamiento y potencial se han vuelto más complejos, principalmente debido al mayor alcance para comprender la sociedad y un espectro más amplio de sociedad dinámica, economía solidaria. Esto se debe principalmente al envejecimiento de la población, acompañado de



severas advertencias de asequibilidad, advertencias sobre la viabilidad de la economía solidaria, tensiones financieras y riesgos sociales complejos relacionados.

La protección social tradicional, especialmente en Europa, se está reorganizando a medida que aumenta la privatización, se recorta el gasto público y las personas y los gobiernos locales asumen la responsabilidad de aspectos importantes de la salud, la vivienda y el bienestar. Por tanto, se predice el paradigma económico actual. economía social que será reemplazada por la economía solidaria (Csoba, Judit, 2020). Asimismo, autores como Lee, E.S. y Jung, K. (2017). Afirmaron que en el paradigma actual, el discurso sobre socioeconomía está proliferando en cantidad y calidad. Una explicación de este fenómeno es que las políticas dirigidas por el gobierno impulsan principalmente a las empresas sociales hacia la ecología socioeconómica. Sin embargo, al resolver problemas nocivos como el desempleo, el aumento de la demanda de asistencia social y la ampliación de la brecha entre ricos y pobres, no se puede descartar que

los activistas sociales y las organizaciones sin fines de lucro también promuevan el desarrollo de empresas sociales mediante la creación de redes en línea y fuera de línea. (Stukalo, Simakhova, 2018).

Para suplir la falta de conocimiento sobre la aplicación de estos conceptos, es fundamental estudiar el ecosistema socioeconómico mediante el análisis de los actores clave y las palabras clave incrustadas en las redes sociales autoorganizadas. Esta situación es crucial y atractiva para investigadores y profesionales, no solo porque el discurso sobre la economía social no ha sido estudiado en su totalidad, sino también porque la red autoorganizada en las redes sociales actúa como una interacción entre el capital social, por lo que sirven para resolver problemas persistentes que las políticas dirigidas por el gobierno parecen incapaces de resolver.

3. Economía colaborativa y desarrollo sostenible desde el contexto latinoamericano

La economía colaborativa está conformada por un conjunto de diferentes organizaciones, las cuales



tienen un conjunto de valores y principios comunes que las hacen valiosas para el desarrollo social y económico de la sociedad. En este sentido, Díaz-Foncea, M. y Marcuello, C. (2016) aseguran que hay que recordar un matiz relacionado: si el desarrollo económico no está enfocado a resolver las necesidades de los humanos y del planeta, no habrá desarrollo económico. El crecimiento por sí solo aumentará la desigualdad y causará más problemas para las personas y el medio ambiente. Este matiz es significativo porque este debate se viene dando desde hace mucho tiempo, aunque parece que se ha olvidado por ahora.

En este contexto, A. Matei y A. D. Dorobantu (2015) abordan la socioeconomía y su importancia para el desarrollo local y la cohesión social. Se debe considerar que la socioeconomía surge en la intersección entre el ámbito comercial y social, porque el principal objetivo de la socioeconomía no es la adquisición de beneficios sino el bienestar de los actores sociales y grupos para la inclusión económica.

En este marco, en términos de la historia contemporánea, se han producido dos revoluciones sistémicas en el ecosistema socioeconómico, denominado tercer sector. La primera ola de conceptos apareció en la crisis del petróleo de los años setenta y finales de los ochenta. En la primera ola surgieron los conceptos de economía social y organizaciones sin fines de lucro. A medida que se acercaban los competidores, coexistían como ciencias ordinarias hasta la segunda ola. Durante la actual crisis económica y la legalización del modelo económico actual, surgió una segunda ola de ideas. Otros factores explicativos relacionados con la naturaleza sociológica y sociopolítica de los científicos sociales también pueden afectar esta difusión de ideas, como la presión científica sobre la diferenciación y originalidad, y la tendencia de ciertas instituciones a ciertos términos y opiniones. De esta manera, el concepto de economía social y el concepto de organizaciones sin fines de lucro siguen siendo un paradigma dominante. Se refiere a la "brecha entre la economía pública y la economía privada con fines de lucro.



Existe un amplio consenso científico y político sobre su definición. Está bien cuantificada y es bien conocida en la ciencia y la sociedad".

4. Economía colaborativa y desarrollo local sostenible

Bajo el paradigma político, económico y científico actual, como son la innovación social, la economía cooperativa, la empresa social, la responsabilidad social empresarial, la ciudadanía corporativa, la economía circular, la economía de interés común, la economía solidaria y las prácticas económicas alternativas. Durante la última crisis y en el contexto de la transformación estructural de la economía occidental, la explosión de este nuevo diccionario se ha hecho evidente. Formaron paradigmas que nacieron en el contexto de la deslegalización de los modelos económicos actuales basados en empresas generadoras de beneficios y evaluando el tamaño de la sociedad. Por tanto, es importante analizar estos conceptos emergentes y compararlos con conceptos socioeconómicos establecidos. Para ello, en primer lugar y como referencia, es de suma importancia definir el concepto de

economía social, su significado socioeconómico y epistemológico, y su alcance cuantitativo actual en el mundo. Por tanto, es necesario analizar cada uno de estos conceptos emergentes, abordar su contenido, su grado de institucionalización académica y social y, en definitiva, la notoriedad alcanzada en los últimos años. De esta forma, se pueden dar diversas explicaciones para el surgimiento de estos conceptos y se puede proporcionar un marco analítico para compararlos con conceptos socioeconómicos. En particular, la economía social promueve el desarrollo económico que genera cohesión social y forma una nueva forma de pensar para el entorno social y económico local. Es principalmente el valor agregado de la economía social, que juega un papel importante en los beneficios y beneficios sociales y económicos aportados al desarrollo local.

Furmańska-Maruszak, A., & Sudolska, A. (2016) comparan las múltiples maneras de percibir e implementar las innovaciones en empresas sociales con las del ecosistema europeo. Específicamente, existe un vínculo



entre la innovación social interna y las relaciones laborales y el ecosistema de desarrollo sostenible. En este caso, la principal razón para introducir la innovación (incluida la innovación social) es la necesidad de mejorar el desempeño de la empresa. Una de las innovaciones sociales que valoran las empresas y emprendimientos sociales es la inversión en la mejora de las condiciones laborales de los empleados. Además, es obvio que para la mayoría de las empresas con un sistema económico social, crean oportunidades de desarrollo, mayor flexibilidad laboral, brindan a los empleados mejores condiciones sociales y de vida, y apoyan la conciliación de los empleados entre la vida laboral y familiar. . En comparación con otros tipos de motivación, la motivación para introducir innovación social es particularmente prominente. (Olga Pryazhnikova, 2019).

5. Conclusiones

En la actualidad, en lo que respecta a la economía social y su impacto en el desarrollo productivo, numerosos estudios apuntan a la amplia gama de posibles cambios positivos. Entre

los diversos tipos de novedad, podemos distinguir la denominada innovación social. La innovación social juega un papel clave en la búsqueda e implementación de nuevas soluciones que satisfagan las necesidades sociales. En una empresa, pueden ser externos o internos. La innovación interna puede tener un efecto multiplicador sobre la innovación, crear un buen ambiente de trabajo y crear oportunidades para otros tipos de innovación, ya sean productos o servicios. La demanda de desarrollo sostenible incluye no solo los intereses de la empresa, sino también los intereses de las organizaciones que cumplen con las metas sociales (como las empresas sociales). Ambos tipos de empresas deben competir con los competidores del mercado. Por tanto, al igual que las empresas y los emprendimientos sociales, la innovación es un atributo necesario para obtener una ventaja competitiva en el mercado que permita a las instituciones mencionadas alcanzar sus objetivos.



Bibliografía

- Cid, Beatriz; Letelier Araya, Eduardo Antonio; Saravia, Pablo; Vanhulst, Julien; Carroza, Nelson; Sandoval, Daniel (2020). Mapping social economy discourses in Chile. *International Journal of Social Economics*, 47(1), 1–15. doi:10.1108/ijse-12-2018-0672
- Csoba, Judit, (2020). From social economy to solidarity economy - Model change in the development of the local economy. *Tér És Társadalom*, 2020.
- Díaz-Foncela, M., & Marcuello, C. (2016). Economía social, jóvenes y empleo. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 34(1).
- Furmańska-Maruszak, A., & Sudolska, A. (2016). Social Innovations in Companies and in Social Economy Enterprises. *Comparative Economic Research*, 19(3), 169–191. doi:10.1515/ce-2016-0026.
- Lee, E. S., & Jung, K. (2017). Dynamics of social economy self-organized on social media: following social entrepreneur forum and social economy network on Facebook. *Quality & Quantity*, 52(2), 635–651. doi:10.1007/s11135-017-0663-8
- Matei, A., & Dorobantu, A. D. (2015). Social Economy – Added Value for Local Development and Social Cohesion. *Procedia Economics and Finance*, 26, 490–494. doi:10.1016/s2212-5671(15)00878-3
- Murtagh, B. (2017). Ageing and the social economy. *Social Enterprise Journal*, 13(3), 216–233. doi:10.1108/sej-02-2017-0009
- Nataliia Stukalo, Anastasiia Simakhova, (2018). Global parameters of social economy clustering. *Problems and Perspectives in Management* on January 26, 2018.
- Olga Pryazhnikova (2019). SOCIAL INNOVATIONS AND PRACTICES OF SOCIAL AND SOLIDAR ECONOMY. *Economic and Social Problems of Russia The Digital Economy Current State and Prospects*.
- Rafael Chaves Ávila, José Luis Monzón Campos, (2018). The social economy facing emerging economic concepts: social innovation, social responsibility, collaborative economy, social enterprises and solidary economy. *Ciriec-España, Revista de Economía Pública, Social Y Cooperativa* in 2018.